

## **LAS CONEXIONES FERROVIARIAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA EMPIEZAN A MEJORAR**

Desde Pro-AVE hemos sido críticos, con fundadas razones, con la política ferroviaria del gobierno de España, tanto cuando gobernaba el PSOE como cuando lo hacía el PP, y aunque hay algunas infraestructuras que no admiten demora y que económicamente son rentables y no admiten discusión, como veremos más adelante en este artículo, es de justicia reconocer que las cosas están cambiando incluso en un momento de rigurosa austeridad como en el que nos encontramos.

Los avances que se están observando en el desarrollo del Corredor Mediterráneo y la más que segura apuesta por la mejora de la conexión entre Zaragoza y el complejo portuario Valencia-Sagunto, son pruebas palpables de ello.

Las partidas de los presupuestos de 2014 para el desarrollo del Corredor Mediterráneo, la asignación de recursos al cambio de ancho de vía en la Comunidad Valenciana, el compromiso del Ministerio de puesta en funcionamiento del tramo Valencia-frontera francesa en ancho europeo en 2015 y la puesta en marcha de las licitaciones de obra en el trayecto Tarragona-Valencia, constituyen claros indicios de que la cosa va en serio. Se está apostando por la racionalidad económica, priorizando en aquello que de verdad aporta valor a nuestra economía y garantizando un futuro económico más sólido y sostenible.

Estos avances y favorables expectativas de ejecución de un proyecto fundamental para el desarrollo futuro de la Comunidad Valenciana, de la mano de una más eficaz y pronta conexión ferroviaria con Europa en ancho europeo, nos reafirma en la idea, no siempre bien comprendida por otros agentes de nuestra Región, de que había que avanzar de forma realista, teniendo en cuenta las restricciones presupuestarias existentes en este particular momento histórico. Y la única forma de hacerlo era empezando con el tercer carril, que no sólo resultaba económicamente viable, sino que sentaba las bases de una posterior profundización y mejora del Corredor. Con la ventaja añadida de que el tercer carril permite sacar partido con mucha mayor rapidez a la conexión en ancho europeo con el centro y norte de Europa e impulsará el potencial de nuestros puertos como lugar de paso estratégico del flujo de mercancías de esta área con Asia.

Un déficit histórico de conectividad ferroviaria de la Comunidad Valenciana es el mal estado de la línea que une Sagunto con Teruel y Zaragoza, que a su vez impide una fluida relación directa de la Comunidad Valenciana con el norte de España. El que éste problema esté en vías de solución constituye otro hecho de

extraordinaria importancia que hay que celebrar. Administraciones y agentes sociales hemos sabido ver la factibilidad y utilidad de la modernización de esta estratégica infraestructura. Una solución que también se plantea como un proceso de mejora progresiva, que la haga viable presupuestariamente y al mismo tiempo empiece a ofrecer beneficios en poco tiempo. Esto permitirá incrementar significativamente el tráfico de mercancías entre el complejo portuario de Valencia-Sagunto y Aragón y el norte de España, con convoyes circulando en condiciones técnicas, económicas y de seguridad muy aceptables a partir de 2015.

Ni que decir tiene que estos dos procesos, el del Corredor Mediterráneo y el de la línea Sagunto-Teruel-Zaragoza, tendrán una importante repercusión sobre la economía valenciana y española en muy poco tiempo, pero lo más importante es su contribución a la construcción de una economía más diversificada y sólida que garantice un futuro prometedor y la creación de empleo de calidad.

Estos aciertos y buen hacer no deben hacernos olvidar la reivindicación de dos actuaciones que se hacen esperar demasiado. La primera es finalizar la implantación de la alta velocidad entre Alicante y Valencia. Se trata de una intervención económicamente poco costosa, ya que representa poco más de 20 kilómetros. Los beneficios para la integración y vertebración de la Comunidad Valenciana serían considerables. La segunda es la tan retrasada ejecución del tramo de alta velocidad entre Valencia y Castellón, que no sólo tendría idéntico efecto que el anterior, sino que supondrá avanzar una parte de las obras que completen el Corredor Mediterráneo.

Desde Pro-AVE nos felicitamos del impulso que están recibiendo infraestructuras vitales para el desarrollo de la Comunidad Valenciana, a pesar de la fuerte contracción del presupuesto de Fomento. Pero esperamos que esto sea sólo el principio de lo que debe ser uno de los ejes de la estrategia de largo plazo del gobierno de España, que es el pleno desarrollo del Corredor Mediterráneo, un motor fundamental de la economía valenciana y española.

***Federico Félix Real – Presidente de la Fundación Pro-Ave***